



Manantiales

Laura Díaz y la historia del arte mexicano en el siglo XX: Comentarios a una novela de Carlos Fuentes. *In memoriam* (1928-2012)

Víctor Gil Castañeda
Universidad de Colima

Para recordar a uno de los grandes escritores mexicanos, como lo fue Carlos Fuentes, es recomendable comentar y releer sus propias obras, como lo haremos en esta ocasión desde las páginas de *Interpretextos*.

La novela mexicana contemporánea es un rico mosaico de expresiones y estilos narrativos. Los recursos literarios abarcan desde los rincones de la ciencia, la antropología, la política, la arquitectura y la historia. En ese sentido *Los años con Laura Díaz* (Alfaguara, 1999), libro de Carlos Fuentes, nos ofrece una buena oportunidad para reconocer cómo evolucionó el arte mexicano en el siglo XX.

Esta obra, como otras del mismo autor, está sustentada en una rica documentación historiográfica que la convierte, más que en un documento literario, en un espejo donde podemos identificar las variantes sociales y comunitarias de nuestro país. La novela despliega sus artificios narrativos y nos envuelve en la nostalgia por el México que se fue, por la nación que a finales



del siglo XIX tuvo que enfrentar invasiones extranjeras, posteriormente el conflicto de la Revolución, la Cristiada y más adelante el Movimiento Estudiantil de 1968.

No es un manual de historia. Muchos científicos de esta área darían de brincos por tener la riqueza expresiva de la novela, o su talentosa imaginación para la síntesis y la crítica. En este sentido, *Los años con Laura Díaz* es una historia nacional realizada a partir de una biografía. Una visión global del país amparada en el recurso periodístico de la entrevista, no tanto por sus mecanismos de pregunta y respuesta, sino de interpretación.

El mismo autor se muestra agradecido con este procedimiento y así lo muestra al final del documento: "Yo nací en noviembre de 1928 y heredé la constelación de historias transmitidas por mi parentalía. Pero muchas otras historias me fueron contadas por dos magníficas sobrevivientes: Julieta Olivier de Fernández Landero y doña Ana Guido de Icaza" (Fuentes, 1999, contraportada). Otra parte de la información histórica fue recibida por Xavier Icaza López, abogado y escritor, quien aparece como personaje real en la novela de Carlos Fuentes.

Como personaje central de esta obra aparece "Laura Díaz". Todo lo que se indica o se menciona pasa por su voz y sus ojos. Hay un registro pormenorizado de los hechos, tan preciso, que al final de la trama "Laura" se convierte en fotógrafa profesional y nos ofrece la historia de México a través de sus imágenes, combinando delicadamente los tonos grises, negros y blancos, apropiándose para sí los rostros, las figuras, el paisaje, las calles y los cambios de la arquitectura citadina.

Es a través de "Laura" como vamos ubicando las diferentes historias del relato, su estructura y evolución. Prácticamente el texto nos ofrece los niveles siguientes: 1)Genealogía de "Laura Díaz", sus orígenes alemanes y feudales. 2)Reflexiones sobre la Guerra Civil española y sus repercusiones en los exiliados. 3)Panorámica del mundo artístico y literario en México. 4)Síntesis de la historia mexicana a finales del siglo XIX y durante el XX. 5)Reflexión crítica sobre la evolución política y religiosa en México durante los dos últimos siglos. 6)Las dos guerras mundiales y el surgimiento

de bloques económicos. Estos niveles de narración no están en orden, sino que se van cruzando en todo el relato, pues a veces estamos en una historia, cuando el autor nos lleva necesariamente a otra parte del argumento, provocando la tensión y el interés por conocer completa la anécdota; interrumpe el resto de los niveles informativos y nos deja únicamente el primero. A continuación rescato y ordeno estos datos:

Genealogía de Laura Díaz

En el año de 1867 llega de Alemania, Philip Kelsen Lasalle, abuelo de Laura Díaz y compra en Veracruz la hacienda "La peregrina". Posteriormente llega su esposa, la hermosa Cósima Kelsen, con 22 años encima y cuatro dedos menos porque se los cortó "El guapo de Papantla", un bandolero que azotaba los caminos de la región. Los suegros de Cósima fueron el señor Heine Kelsen y la señora Letitia Lasalle.

El alemán Philip tiene una hijastra con la mulata "La triestina" y es llamada María de la O. Las hijas de Cósima fueron Virginia, Hilda (excelente pianista) y Leticia (poeta y compositora), quienes no pudieron salir de la provincia, ni de la marginación familiar, para mostrar sus habilidades artísticas en el mundo capitalino.

Leticia se casó con el contador Fernando Díaz y Laura nació el 12 de mayo de 1898. Este fue el segundo matrimonio de Fernando; su esposa anterior, Elisa Obregón, murió durante el parto del primer hijo, Santiago Díaz Obregón, quien fue fusilado en noviembre de 1910 por conspirar contra el dictador Porfirio Díaz. Por el año de 1902 había fallecido la abuela Cósima Kelsen, a los 57 años de edad.

El hermano de Laura, Santiago Díaz, era un líder en la política. Hizo estudios de literatura con el poeta Salvador Díaz Mirón. Laura Díaz se casó con el líder obrero, Juan Francisco López Green, el 12 de mayo de 1920, exactamente a los 22 años de edad, cuando su abuela Cósima había llegado a Veracruz. En esta época su padre le confiesa que siempre ayudó en secreto a los liberales, para que derrocaran la dictadura porfirista.



Laura y Juan Francisco tuvieron dos hijos: Santiago y Dantón López Díaz. Santiago fue un brillante artista y pintor; Dantón fue un astuto político de las finanzas y los mercados bursátiles. Mientras Juan Francisco progresa como líder político de la CROM y activo sindicalista oficial, su matrimonio con Laura Díaz se derrumba, entrando a una franca ruptura sentimental. Cuando Francisco la golpea, ella escapa del hogar y empieza una serie de aventuras amorosas, a veces acompañando a Frida Khalo y Diego Rivera, otras con Elizabeth García, divorciada de Eduardo Caraza.

Laura Díaz se hace amante de Orlando Ximénez, un antiguo pretendiente veracruzano. Asisten a las fiestas organizadas por Carmen Cortina, se divierten en el Teatro Lírico, el Sociales y el Hotel Regis. Regresa con Juan Francisco, después de acompañar a Diego Rivera por Nueva York y Detroit. Aburrída de Orlando, se hace amante del exiliado Jorge Maura, quien participó en la Guerra Civil Española y luchó contra el dictador Franco.

Santiago López Díaz fallece muy joven. Su hermano Dantón se casa con Ayub Longoria, hija de un turco millonario. Decepcionado de la realidad política, Jorge Maura se enclaustra en una isla monástica del Atlántico, dedicándose a limpiar el excremento de los baños con su propia lengua. Juan Francisco muere en 1950, igual que María de la O. Una década antes las hermanas de Laura Díaz se habían internado en la selva veracruzana para morir a solas.

Siguiendo su instinto amoroso, Laura Díaz se hace amante de Harry, exiliado norteamericano perseguido por sus simpatías hacia el movimiento comunista mundial. Era guionista de cine, actor y director. Perseguido por el Macartismo gringo, Harry fallece en Tepoztlán en 1952. Después de comprar un departamento en el centro de la Ciudad de México, Laura Díaz se dedica a la fotografía en forma profesional. Su veloz éxito la lleva a exponer en galerías y museos de prestigio nacional.

Ahora, siguiendo su instinto maternal, acepta en el departamento a su nieto Santiago López Ayub y su novia Lourdes Alfaro; él estudia la carrera de Leyes y ella Enfermería. El nieto ha huido

del hogar porque su padre no quiere a la novia. Dantón desea casarlo con una muchacha de la alta sociedad para fortalecer sus relaciones políticas y financieras. Santiago López le reclama a su padre que tenga una amante y denuncia los profundos grados de corrupción a los que ha llegado. En vísperas del Movimiento Estudiantil de 1968, Santiago y Lourdes tienen un hijo, bautizándolo como Santiago IV (López Alfaro).

Mientras Dantón López y su esposa festejan los preparativos de las olimpiadas, su hijo Santiago López Ayub es acribillado en La Plaza de Tlatelolco, por las fuerzas militares que envió el presidente Díaz Ordaz. A pesar de la persecución contra los jóvenes, Lourdes Alfaro se casa nuevamente, ahora con un cineasta mexicano, pero deben huir a los Estados Unidos porque lograron filmar clandestinamente unas escenas de la masacre estudiantil del 2 de octubre.

En el mes de mayo de 1972, Laura Díaz regresa a la vieja hacienda de Catemaco, Veracruz. El sitio ha sido restaurado por Dantón López. Laura Díaz empieza a recordar toda su infancia y juventud. Las imágenes regresan vertiginosas a su mente. Entristecida por la muerte de su nieto, fallece posteriormente, a los 74 años de edad. Es en este momento cuando comprendemos que toda la historia ha sido contada por su biznieto, Santiago IV (López Alfaro), fotógrafo profesional reconocido en Norteamérica.

El mundo artístico y literario

Además de la pareja Frida Khalo-Diego Rivera, aparecen por esta novela de Carlos Fuentes los principales artistas e intelectuales del país, quienes se vieron obligados a construir una serie de obras literarias o científicas que dieran renombre a la nación y trascendieran las fronteras.

Prácticamente, la obra se convierte en un directorio de escritores donde sobresalen los datos íntimos y personales de cada poeta. El humor y la ironía navegan paralelamente en cada una de las biografías que el autor superpone entre los personajes. Por ejemplo, Villaurrutia es calificado como pequeño y frágil, "a pun-



to de ser dañado por fuerzas misteriosas e innombrables". José Gorostiza es descrito como un hombre sólido, socarrón y callado.

La primera referencia literaria es dirigida a Leticia Kelsen, escritora de versos y poemas dignos de publicarse. Más adelante se menciona que Santiago Díaz, un joven autor veracruzano, destacado en la región, sobre todo porque había sido un gran alumno del conocido poeta Salvador Díaz Mirón (1853-1928), autor de *Lascas*, *Los Peregrinos*, *Idilio* y *Nux*.

La siguiente figura es el joven Carlos Pellicer (1897-1977), cuya obra *Colores en el mar* fue leída por Laura Díaz cuando el poeta tenía 23 años. Ella "no sabía si hincarse o dar gracias y rezar —dice Carlos Fuentes—, o llorar porque ahora el trópico de su niñez estaba vivo y a la mano entre las tapas de un libro".

Por esa misma época, Laura Díaz leyó la novela *Los de abajo*, de un tal doctor Mariano Azuela, "dándole la razón a los que hablaban de las tropas campesinas como una horda de salvajes —agrega el autor—, pero al menos vital, en tanto que los políticos ciudadanos... eran sólo salvajes, pérfidos, oportunistas y traidores".

Más adelante se menciona el nombre de José Vasconcelos (1882-1959), ministro de educación y candidato a la presidencia de la república. Una tía de Laura le envía su poemario para que sea publicado por la SEP, sin embargo, la gente conservadora no tenía buena imagen de este escritor, a quien calificaban como un filósofo exaltado que había entregado los muros de los edificios públicos a los pintores, para que hicieran con ellos lo que se les antojara: "ataques al clero, a la burguesía, a la Santísima Trinidad o peor tantito, al mismo gobierno que les pagaba el trabajo". En esos años Diego Rivera pintaba Palacio Nacional y José Clemente Orozco lo hacía en la Escuela Preparatoria.

Laura Díaz leyó el libro *De fusilamientos*, del escritor Julio Torri (1889-1969) y comprendiendo el humor de este exiliado español dijo que lo único malo de ser fusilado en México, es que había que madrugar. Laura se hizo lectora voraz y recorrió las páginas de Pablo Neruda, García Lorca, Octavio Paz, José Gorostiza, T.S. Eliot, Francisco de Quevedo y Garcilaso de la Vega. Asistía fre-

cuentemente al Palacio de Bellas Artes para oír los conciertos de Carlos Chávez, Silvestre Revueltas, Manuel M. Ponce y Villalobos.

Laura Díaz conoció al escritor ruso Ilya Ehrenburg, quien publicó una novela basada en la supuesta vida de Diego Rivera en París. La obra se llamó *Aventuras del mexicano Julio Jurenito*, detallando sus gustos culinarios aztecas por la carne humana, tlaxcalteca de preferencia, porque “los muy traidores merecían ser fritos en manteca de cerdo”. Pero todo era mentira, mentiras fabulosas que contaba Diego Rivera todo el tiempo, especialmente cuando hablaba de su origen físico, pues a veces era hijo de una monja y un sapo enamorado; a veces de un capitán del ejército conservador y la enloquecida emperatriz Carlota.

El arte popular o de masas empezaba a llegar con figuras como María Conesa, conocida como “La Gatita Blanca”; con las películas de Clark Gable, Norma Shearer, Sara García, los hermanos Soler, Sofía Álvarez, Gloria Marín y Arturo de Córdova. El autor menciona la “sublimación lingüística” en el habla urbana de estos años, cuando “disparar” significaba regalar, “carrancear” era robar, “librar batallas” significaba hacer un gran esfuerzo, “sitiar” quería decir cortejar, “me vale Wilson” era pasarse por el arco del triunfo al presidente americano que ordenó el desembarco de los marines en Veracruz y la expedición punitiva del general Pershing contra Pancho Villa.

De esta forma, *Los años con Laura Díaz* (2009) también son nuestros años, porque los tiempos que recorren el libro nos pertenecen como ciudadanos, como lectores de “historia” y consumidores de literatura.

Datos del autor

Carlos Fuentes nació en el año de 1928 y murió en 2012. Debido a los diferentes cargos que su padre ocupó en el servicio diplomático exterior mexicano, pasó parte de su infancia en diferentes países como Estados Unidos, Chile y Argentina. Fue delegado de México ante los organismos internacionales con sede en Ginebra y embajador de México en Francia, entre otros cargos importan-



tes. En 1984 recibió el Premio Nacional de Literatura de México, en 1987 el Premio Cervantes, en 1992 la Legión de Honor francesa y en 1994 el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

De su voluminosa obra podemos mencionar sus libros de relatos, *Los días enmascarados*, *Cantar de ciegos* y *Agua quemada*. De sus novelas señalamos, *La región más transparente*, *Las buenas conciencias*, *La muerte de Artemio Cruz* y *Cambio de piel*. Entre sus ensayos aparecen, *La nueva novela hispanoamericana*, *Casa con dos puertas*, *El espejo enterrado* y *Tiempo mexicano*. De su obra teatral podemos señalar *Orquídeas a la luz de la luna* y *El tuerto es rey*. También ha escrito diversos guiones cinematográficos y numerosos artículos para la prensa nacional o extranjera.

Referencias bibliográficas

Fuentes, C. (1999). *Los años con Laura Díaz*. México: Alfaguara, 600 pp. : 169).

Alberto Cruz Pacheco

